

Fernando Trías de Bes

El trámite

LIV PREMIOS LITERARIOS KUTXA
CIUDAD DE SAN SEBASTIÁN

algaida



Un jurado compuesto por Fernando Bernués, Teresa Calo, Eneko Olasagasti, Dorleta Urretabizkaia y Carlos Zabala concedió a la obra dramática *El trámite*, de Fernando Trías de Bes, el LIV Premio Literario Kutxa Ciudad de San Sebastián, en su modalidad de teatro en castellano.



© Fernando Trías de Bes, 2019

© Algaida Editores, 2019

Avda. San Francisco Javier, 22

41018 Sevilla

Teléfono 95 465 23 11. Telefax 95 465 62 54

e-mail: algaida@algaida.es

ISBN: 978-84-9189-057-7

Depósito legal: SE. 1965-5018

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ESCENA 1

Luz. Vemos una sala totalmente sellada. Una máquina expendedora de agua. En el centro hay una mesa y, alrededor, cuatro sillas. Una puerta al fondo. Una planta. Un perchero. Una supuesta puerta da al público, automática. En la sala hay sentados dos hombres y una mujer.

PROFESOR RIBES: ¿A vosotros también os han obligado a firmar un compromiso de confidencialidad?

DRA. SALA: Sí, más de uno. Del Ministerio del Interior, de la Policía Nacional, de los Mossos d'Esquadra¹...

DR. SANCHO: ...y del CNI.

PROFESOR RIBES: Bueno, pues a ver qué quiere esta gente. Unidad de Inteligencia han dicho, ¿no?

DR. SANCHO: Sí, Unidad de Inteligencia. ¿Conocíais este sitio?

PROFESOR RIBES: Ni idea. Me ha costado llegar.

DR. SANCHO: El Estado debe de tener bastante lugares secretos como este.

DRA. SALA: ¿Tan lejos de la ciudad, quieres decir?

DR. SANCHO: Hay gente trabajando aquí. Deben de ser unas oficinas secretas. En fin, (*Mira el reloj*) llevamos ya un cuarto de hora esperando.

DRA. SALA: (*Al doctor SANCHO*) ¿Cómo está Marta?

¹ Policía autonómica de Cataluña. Si este texto se representase en otro país o comunidad autónoma, esta y otras referencias locales podrían ser modificadas.

DR. SANCHO: Fantástica. Con sus amigas del pádel, las clases de natación... ¿Y tú, Teresa, cómo va todo?

DRA. SALA: Bah. La consulta, las clases en la universidad. Como siempre.

PROFESOR RIBES: ¿No ha aparecido el afortunado hombre de tu vida?

DRA. SALA: En su día llevé demasiados casos de terapia de pareja, Alfredo. Desde entonces no he vuelto a creer en una relación estable.

PROFESOR RIBES: Y tú, Carlos, ¿cómo va la clínica?

DR. SANCHO: Desde los recortes públicos en Sanidad, mucho mejor. La gente se ha lanzado a las mutuas privadas. Y han aumentado las ayudas a centros privados como el nuestro. Haciendo escáneres se gana pasta, Alfredo. ¡La enfermedad es un gran negocio!

DRA. SALA: Querrás decir: la salud es un gran negocio.

DR. SANCHO: ¡No, no, pero qué dices! La salud sería la ruina. Vivimos del miedo a la enfermedad. La gente sería capaz de radiografiarse hasta las pestañas.

DRA. SALA: No seas cínico, Carlos.

DR. SANCHO: Tú también vives de la enfermedad, Teresa.

DRA. SALA: Yo no trato enfermos.

DR. SANCHO: Nooo, qué va. Sólo depresivos, desesperados, solitarios, obsesivos...

PROFESOR RIBES: ...pasivos agresivos...

DR. SANCHO: ...adictos, esquizoides, paranoicos, psicópatas, maniáticos...

DRA. SALA: Son trastornos psicológicos. No son enfermos.

DR. SANCHO: Claro, claro. Sólo están como una chota.

DRA. SALA: Mira, Carlos, tu adicción a la buena vida no dista mucho de sus obsesiones.

DR. SANCHO: Bueno, pues ya te pediré hora. (*Rie. A la DRA. SALA no le hace gracia*) Y tú, Alfredo, (*Al PROFESOR RIBES*), ¿cómo va tu... aspirador de células?

PROFESOR RIBES: Acelerador de partículas.

DR. SANCHO: Eso, el electrón.

PROFESOR RIBES: Unitrón. Se llama Unitrón.

DR. SANCHO: Vale, vale, el Unitrón. Estoy de coña.

PROFESOR RIBES: Muy gracioso.

DR. SANCHO: ¿Habéis hallado ya el origen del universo?

PROFESOR RIBES: Pues te sorprenderían nuestros últimos hallazgos. Hemos provocado colisiones entre un neutrón y un protón de uranio y...

DRA. SALA: (*Preocupada*) Alfredo, eso que hacéis... El Unitrón... ¿podría explotar?

PROFESOR RIBES: Dentro del acelerador se producen explosiones moleculares.

DRA. SALA: No, no. Yo me refiero a una explosión descontrolada. Y que se llene todo el Vallés de radiactividad. Yo vivo en Cerdanyola. Está muy cerca del Unitrón.

PROFESOR RIBES: En principio, está todo sellado. Es cierto que a veces hay microfugas.

DR. SANCHO: Teresa, si quieres ven a la clínica a hacerte un escáner y te diremos si tienes neutrones en las patas de gallo.

DRA. SALA: Mira, prefiero una fuga del Unitrón antes que la radiactividad de tus máquinas sobreamortizadas.

DR. SANCHO: ¡Eh, eh! Sin difamar. Que llevamos las inspecciones técnicas al día.

Silencio largo.

DR. SANCHO: En fin... A mí nunca me habían llamado de una Unidad de Inteligencia del Estado.

DRA. SALA: Ni a mí.

PROFESOR RIBES: ¿Creéis que nos han escogido porque damos clases en la misma universidad?

DR. SANCHO: Pues... no lo sé.

DRA. SALA: A mí me llamó un militar. Me dijo que era un trámite, un peritaje muy sencillo para el Estado.

DR. SANCHO: Y que pagaban dos mil euros de honorarios.

PROFESOR RIBES: Sí, lo mismo. Pero es que a los físicos cuánticos no nos suelen encargar peritajes.

DR. SANCHO: Hombre, Alfredo, nadie va a peritar un átomo.

DRA. SALA: Entre psicólogos los peritajes sí son bastante comunes, la verdad. Suelen ser dictámenes de asesinos, violadores... Pero yo no suelo practicarlos. Me producían pesadillas.

PROFESOR RIBES: ¡Y cuántos papeles, cuánta precaución! Escuchad, yo he utilizado la segunda firma (*Lo miran y aclara*) la falsa. He pasado de firmar con la buena.

DRA. SALA: (*Disimulando*) ¿Tienes dos firmas? ¿De veras?

PROFESOR RIBES: Por si acaso. ¿Vosotros no?

DRA. SALA: Podría ser.

Silencio.

DR. SANCHO: Yo tengo seis.

DRA. SALA y PROFESOR RIBES: ¡¡Seis firmas?!

DR. SANCHO: Coño, vosotros no sabéis la de proveedores, contratos, avales, certificados y mil cosas más a las que me obliga la Administración Pública con los

escáneres. He de protegerme. En fin... Espero que esto no se alargue. Mañana Marta y yo tomamos un vuelo bien temprano a las Seychelles. Me he pillado una semanita.

DRA. SALA: No hay nada como ser empresario.

DR. SANCHO: Médico, Teresa. Médico emprendedor.